

Reseña del 16 de Octubre de 2021

Taller de Construcción de Casos. Escritura de la Clínica. Docente: Lic. Gabriela Lpez

Autoras: Lic. Andrea Givelekian y Lic. Roxana Pizza Velasco

“Un psicoanálisis es una invitación a hablar, no a describir, ni a explicar, ni a enseñar, ni a justificar o repetir, y por cierto tampoco a decir la verdad. Un psicoanálisis es una pura y simple invitación a hablar, sin duda a hablar para ser escuchados.” J.A.Miller.

Causadas por la enseñante jornada en el taller de escritura de la clínica nos pusimos al trabajo. El primer caso presentado se trata de una consultante de 35 años que solicita tratamiento, se describe insegura y previo a emigrar del interior del país a esta ciudad se deshizo todo, desarmó su casa, el trabajo, la relación con el partener amoroso y se escapó. Su parloteo está colmado de quejas dirigidas a *todos*, y un estar para todos, dejando siempre lo suyo de lado, son algunos de sus dichos. Situamos y en referencia al texto de Lacan en “Intervención sobre la transferencia” la posición de la consultante, a la que todos le han causado en su mundo un desorden, del cual ella nada tiene que ver. Se trata del alma del sujeto histérico que no tiene participación en el desorden mencionado, que le trae sufrimiento y que ella no ha causado, hasta aquí el caso nos enseña sobre la habitual denuncia histórica. Hay un detalle más que nos orienta en esta hipótesis y la misma está en relación al *“asco al compromiso, con sus parejas y con lo suyo”*, un asco en torno a su mundo, a su desorden, con el partener amoroso, en el trabajo; sobre lo que ella nada tiene que ver, y en posición de alma bella, sometida por su madre quien *“se adueña y se acomoda en una cama más”*. En relación al asco en la histeria Mónica Torres nos enseña que *“el alma bella se queda con su asco un poco apartada del mundo, sin hacer nada para combatir lo que sucede allí”*¹.

Siguiendo la lógica subjetiva de la consultante que nada hace con lo que allí sucede, el significante desarmar insiste, ahora con el espacio del tratamiento, en la modalidad remoto, con decires que expresaban no querer continuar con el espacio, hacer oídos sordos, no quedarse pensando y no tener ganas de seguir, el analista apoyado en su deseo de analista, y las supervisiones ante los avatares del caso, introduce en la sesión la dimensión de la contingencia, la interpretación. El analista y su acto, *“...cuestionar la posición que toma aquel que habla con relación a sus propios dichos. Lo esencial es, a partir de los dichos localizar el decir del sujeto, o sea, lo que Lacan, retomando una categoría de Jakobson, llamaba enunciación, que significa la posición que aquel que enuncia toma con relación al enunciado”*². Es allí que el analista mediante su acto, haciendo uso de la interpretación la invita a responsabilizarse por sus enunciados, por su *desarmar*, para armar otra cosa que la implique, que la incluya. Tal como S. Freud nos enseña en la Dinámica de la Transferencia, como doble apuesta por momentos como motor y en otros como obstáculo. En dicho sentido Lacan sitúa que *“la transferencia tiene siempre el mismo sentido de indicar los momentos de errancia y también de orientación del analista, el mismo valor para volvernos a llamar al orden de nuestro papel: un no actuar positivo con*

¹ M. Torres “Clínica de las Neurosis. Grama-ICdeBA

² J.A.Miller “Introducción al método psicoanalítico”. O.C.EOLIA-PAIDOS. p.39

*vistas a la ortodramatización de la subjetividad del paciente*³, es decir en referencia a la manifestación de la verdad del sujeto. Operar para que mediante la transferencia el analista sea investido libidinalmente, como objeto libidinal en tanto intérprete que se le asigna un saber, un amor de transferencia, para ello tiene que haber libido, es decir el saber como lo que va a conducir a una verdad. Esta es la puesta en acto, un encuentro presencial con un analista, un arraigo para no dejar que escape, que desarme, que deshaga.

Con respecto al segundo caso, se trata de una paciente, N, extranjera de 31 años, que está en Argentina hace 6, vino con su novio a quien conoció en una iglesia mormona, convive con él. En las primeras entrevistas, incluida la admisión, presenta dificultad para hablar, aún sobre los motivos por los que consulta. Finalmente, le parece que necesita hacer un tratamiento, “quiere poder estudiar”. Estudió distintas carreras por breves períodos, topografía, administración pública, rindió un examen de ingreso a Medicina que no aprobó en su país, hasta que finalmente hizo el CBC en Argentina en dos años pero no pudo dar ningún parcial en cuatro años. “Algo quedó trabado”. Preguntada sobre las clases virtuales dijo “no quiero” los escucho pero no estoy. Ya no lo quiero hacer más, no quiero hacer un esfuerzo mental ni físico, lo evado. “Es como no tener una aspiración”. Con respecto al trabajo refiere haber trabajado en su país en un call center como operadora y luego pasó a la parte administrativa. “Era un puesto más o menos cómodo, tenía más recurso mental. Ahí crecí mucho personalmente”, dice que desde que llegó acá “no he podido salir de los puestos comunes”. “Mi cabeza ya estuvo en su funcionamiento alto, aprendiendo cosas y luego se quedó quieta. Mi cabeza estaba al cien por ciento, pero mi cuerpo estaba mal” Manifiesta sentir mucha presión en el estudio y en el trabajo y con su familia, exceso de tiempo y de demandas. “Se me mezclan las cosas”, dice cuando hace referencia a las relaciones con su madre y su pareja, que presentan características de dependencia y adhesividad. Refiere que nunca le dijo “te amo” a su novio, lo relaciona con la separación de los padres “Algo se acabó ahí” y que termina absorbiendo todas las cosas, los sentimientos de los demás recaen en mí.” Expresa que le cuesta interactuar con las personas, dice que con los compañeros de trabajo “no sabía qué hacer ni que decir, “estoy manejando una inseguridad conmigo misma, me siento desprotegida”. “Es más sencillo quedarse callada, esperar que el tiempo pase”.

Dice que es como si hubiera 2 N. una que le dice que no estudie, que deje que la vida pase... y la otra, que piense en estudiar, que busque otro trabajo, que haga. “La otra es la vaga, que se va comiendo a la más chiquitica”

También dice sentir “vacíos de silencio”, “ahí me quedo..., pasa el tiempo y pasa. “Me quedo en ese pensamiento...a veces ni pienso, quedo con la mente en blanco”. Dice tener pensamientos, que no sabe cuáles son y que le bajan el ánimo. “Te dejan un estado mental...bajo. A veces estoy viendo un serie y aparecen...no te dejan disfrutar.” Me siento muy confundida. La cabeza....quieta. La pesadez no es el cuerpo, es la cabeza, me pesan los ojos. Mi cabeza tarda en despertarse. Termine en un estado de

³ J.Lacan “Intervención sobre la transferencia”. E1. O.C. Siglo veintinun editores. p.220

“nada”. Digo “Mañana lo hago, mañana”, “y la que se levanta a la mañana es otra persona”. Dice que es como si entrara en un pequeño pozo y no pudiera salir de ahí.

La analista se pregunta si hay un deseo ahí, en estudiar una carrera, en inscribirse, en quedar detenida. Por otro lado la analista ubica el exceso y el desorden, ubica un cuerpo desajustado que no registra un límite.

¿Qué significantes a dialectizar, hay algo de la implicación subjetiva? ¿Qué preguntas se pueden abrir a ese cuerpo? ¿O estamos frente a un sujeto del goce? Estos interrogantes se presentan como una duda diagnóstica.

Intenta ordenarla en su relato pero “la cabeza se le queda quieta”, “hay un vacío de silencio”, hay pensamientos que le bajan el ánimo, que ella “bloquea”, ¿qué pensamientos?, se le imponen y no la dejan disfrutar. Lacan en el Seminario 3 habla de la certeza, que se instala respecto de vivencias y sensaciones, los objetos que se presentan como invasivos, como la voluntad de goce del Otro,

¿Qué valor, qué estatuto tienen estos pensamientos, el no saber, la confusión, la pesadez, que remiten a estados oníricos, las dos N, y la cabeza que parece tener vida propia, como ajena al sujeto?

Dice Maleval en “Coordenadas para la Psicosis Ordinaria” que “el fenómeno elemental está cerrado a toda composición dialéctica, dado que se presenta sobre un fondo de vacío absoluto al que la forclusión no permite contrariar”.

Miller, en “Efecto retorno sobre la psicosis ordinaria” plantea una triple externalidad: social, corporal y subjetiva. Podemos encontrar en el decir de N. una cierta incapacidad para la asunción de una función social, un desajuste en su cuerpo y una fijeza en la experiencia del vacío.

La analista dice que N busca soluciones, buscó carreras cortas, le gustó Edición. Para la paciente “combina tecnología, ilustración, diseño, gráficos, expresa su gusto por el dibujo y dice que le da “libertad de movimiento, le puedo dar diversión a la cabeza, un poco de aire”. Exclama “si pudiera liberar la cabeza en Edición!”.

Finalizando el encuentro del taller, acompañando los dichos de la paciente, se plantea un posible tratamiento, su propuesta de estudiar edición, suplencia, que funcione a modo de sinthome, en un anudamiento que repare y que atempere su goce. Hasta aquí la reseña de un nuevo y enseñante encuentro.

Bibliografía

Freud, S. (2017). Sobre la dinámica de la transferencia (1912). Amorrortu editores. Buenos Aires.

Lacan, J. (1955-1956) "El seminario Libro 3 Las psicosis" Paidós Buenos Aires

Lacan J. (1951) "Intervención sobre la transferencia". E1. O.C. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires.

Maleval, Jean-Claude (2019) "Coordenadas para la psicosis ordinaria" grama ediciones Olivos

Miller, J. (2010). "El efecto retorno sobre la psicosis ordinaria"

Miller, J.A (2016). Un esfuerzo de poesía. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller. Paidós. Buenos Aires.

Miller, J.A (2015). Introducción al método psicoanalítico. Eolia-Paidós. Buenos Aires.

Torres, M (2014) "Clínica de las Neurosis. Cuadernos del ICdeBA/10. Grama Ediciones-ICdeBA